

## PRESENTACION

5

## ARTICULOS

*CARLOS SEMPAT ASSADOURIAN* **La Producción de la Mercancía Dinero en la Formación del Mercado Interno Colonial.** 9

*JOSE MARIA CABALLERO* **Los Eventuales en las Cooperativas Costeñas Peruanas: Un Modelo Analítico.** 57

*JAVIER IGUÍÑIZ ECHEVERRIA* **Ciclos en la Economía Peruana y Crisis. Actual: Avances de una Investigación .** 81

*PATRICK SAINT POL* **Sustitución de Importaciones, Producto Potencial y las Crisis de Coyuntura.** 13

## COYUNTURA

*A. FIGUEROA, J. IGUÍÑIZ, J. KUIPER, M. E. MULQUIN, I. MUÑOZ I. RIVERA, P. SAINT POL, J. VALDERRAMA* **La Economía Peruana en 1977.** 17

## RESEÑAS

*HERACLIO BONILLA* **Obrajes y Economía Colonial.** 22

*SHANE HUNT* **Peruvian Democracy Under Economic Stress de Pedro Pablo Kuczynsky .** 23

*CARLOS SAMANIEGO LOPEZ* **Algunos comentarios generales al artículo "La Economía Rural de la Sierra Peruana" de Adolfo Figueroa.** 23

*MAXIMO VEGA CENTENO* **Importación de Tecnología, Aprendizaje e Industrialización Dependiente de Jorge Katz.** 24

## NOTAS SOBRE EL DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

24

# **Sustitución de Importaciones, Producto Potencial y Crisis de Coyuntura.**

**PATRICK SAINT POL**

## **I. INTRODUCCION**

Cuando se intenta un análisis de coyuntura existe la tendencia, totalmente explicable, de centrarse sobre los desarrollos recientes de la economía y su impacto sobre la situación del momento. Además de considerar los acontecimientos más próximos como características de la situación coyuntural, se trata de buscar las causas de la misma en este período. Causas y efectos están inscritos estrictamente en el corto plazo. Sin embargo, en algunos casos es sumamente importante referirse a un horizonte más amplio.

La coyuntura actual reproduce características de situaciones similares que se han observado varias veces en las últimas décadas. Una hojeada a las Cuentas Nacionales nos hace ver que el pasado tiende a repetirse. Desaceleración en la actividad económica, acompañada de inflación (fenómeno bautizado como "estagflación") y de serios problemas en el sector externo, son denominadores comunes de las "crisis" que señalan las Cuentas Nacionales.

Lo que sí puede sorprender al atento lector de estas cuentas es la magnitud y duración de los hechos señalados en la presente coyuntura cuando se la contrasta con el pasado. Una caída en el producto per-cápita (-3.0 por ciento en 1977), acompañada por una fuerte inflación (34 por ciento en 1976 y 38 por ciento en 1977), serios problemas en el sector externo que se ven agravados por el peso de la deuda, son las principales manifestaciones de la actual coyuntura. La intensidad de estos hechos, así como la duración de los mismos, dan un cariz totalmente diferente a la actual situación. Esto sugiere que en la presente coyuntura se dan elementos nuevos, los que sin afectar el sentido en que se mueven las variables, empujan a las mismas a niveles realmente sin precedentes en los últimos 28 años.

\* El autor es profesor del Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú. Realizó estudios de economía en la Universidad Católica y en la Universidad de Brasilia.

El instrumental analítico que se utiliza en el estudio de la coyuntura, las categorías empleadas y los mecanismos que se sugieren están pues, enmarcados en el corto plazo y tienen su lógica de funcionamiento en este mismo período. El análisis se centra especialmente en desarrollos de la demanda, el comportamiento del consumo público y privado, la inversión y las exportaciones. La oferta se presenta como dada. Los movimientos de la demanda explican el nivel de actividad y la utilización de los recursos. Se destacan algunas veces movimientos extraeconómicos de la oferta que pueden afectar la coyuntura tales como una mala cosecha, huelgas o alguna catástrofe natural.

El crédito como factor de producción, afectando el nivel de la oferta en el corto plazo, intenta rescatar el papel de la oferta en los desarrollos coyunturales. A pesar de ello, es la demanda la que está en el corazón del análisis de la coyuntura. No se puede negar la utilidad de dicho tipo de análisis, pero para el caso que nos interesa, es decir, la actual coyuntura, es imprescindible ampliar el horizonte temporal en busca de las explicaciones pertinentes. La crisis actual, por lo menos en buena parte, tiene su explicación en hechos inscritos en el largo plazo. Buena parte de los hechos actuales se explica por la evolución de la oferta en el mismo largo plazo. Son las condiciones de la oferta en aquél, las que explican el nivel de la misma en el corto plazo. Esto es independiente del grado de utilización de la capacidad, que se explica por los movimientos de la demanda de carácter coyuntural.

En el presente trabajo se plantean algunas hipótesis respecto a la evolución de la oferta en el largo plazo así como el impacto de la misma en las situaciones coyunturales, especialmente en lo que se refiere al sector externo. En el punto siguiente se discute el significado y se intenta la medición del producto potencial de la economía tratando de esta manera de seguir la evolución de la oferta en las últimas décadas y el impacto que sobre la misma han tenido diferentes políticas económicas.

En el tercer punto, se relaciona el producto potencial con los problemas del sector externo. Se trata de relacionar el producto potencial con el actual y ver cómo estas condiciones en la economía afectan al sector externo de la misma. Se analizan estos problemas en diferentes lapsos caracterizados por políticas económicas diferentes.

En el cuarto punto se discuten los principales cambios estructurales que afectan la oferta en el largo plazo así como su relación con el sector externo, y sus implicaciones en la coyuntura actual. Finalmente, se analizan las perspectivas de la economía a la luz de los resultados encontrados. Se concluye con una evaluación de las principales alternativas que se presentan como solución a la problemática resultante de la crisis actual.

## II. EL PRODUCTO POTENCIAL

El producto potencial depende de la magnitud de los recursos disponibles en la economía. El concepto de pleno empleo se refiere a un determinado nivel de utilización de los recursos físicos y humanos de la economía. La determinación de cuál es este nivel está sujeta a mucha discusión aún en el caso de los países desarrollados. La respuesta que se ha intentado dar a este problema de medición, viene por el lado de seguir la evolución de aquél factor que impone en primera instancia la restricción al nivel de actividad. Este factor puede variar de economía a economía y de período a período, dependiendo de las características específicas de una economía.

Algunos autores han argumentado que el comercio exterior constituye una de las principales limitaciones al crecimiento de las economías subdesarrolladas<sup>1</sup>. Para el caso peruano, existe la fuerte impresión de que el sector externo efectivamente ha funcionado como la principal restricción al crecimiento, en el sentido de ser el primer factor en aparecer como limitacional. El profesor Hiep Cao, aplicando un modelo de tres brechas<sup>2</sup> concluye que:

El comercio exterior, a través de la demanda por divisas representa el más importante límite al crecimiento de la economía peruana en el período 1950-1974.

Este análisis econométrico a las restricciones al crecimiento viene a confirmar una creencia sobre la que se basaron múltiples decisiones de política económica.

Si bien es cierto que el producto potencial depende de los recursos disponibles y en particular del recurso "limitativo" éste, a su vez, puede estar fuertemente influido por la actividad corriente. Especialmente si como recurso limitativo tenemos las divisas, es difícil no pensar en la interacción entre el producto actual y el potencial<sup>3</sup>. Si la tasa a la cual el producto aumenta determina la tasa a la cual la disponibilidad de divisas cambia, el nivel del "techo" será diferente, dependiendo de la trayectoria temporal del producto. Esta relación entre el producto actual (o realizado) y el potencial, o entre la tasa de crecimiento actual y la potencial permite establecer la potencial en base a los resultados realizados.

El desempeño económico del Perú, en términos de crecimiento, en el

- 
- 1 Ver H. Chenery y A. Strout, "Foreign Assistance and Economic Development", *American Economic Review* (Setiembre, 1966); R. Mckinnon, "Foreign Exchange Constraints in Economic Development", *Economic Journal* (Junio, 1964).
  - 2 H. Cao, "Separata para el Curso de Planificación" (Universidad Católica, Area de Economía, 2o. Semestre de 1977), Cap. II.
  - 3 L.C. Thurow y L.D. Taylor, "The Interaction Between Actual and Potential Rates of Growth", *Review of Economics and Statistics* (Noviembre, 1966).

último cuarto de siglo ha sido satisfactorio. En los últimos 25 años el producto per-cápita se ha duplicado a pesar de la alta tasa de crecimiento poblacional que acompañó al proceso. Esta expansión no ha sido uniforme. Períodos de aceleración suceden a períodos de estancamiento o muy baja tasa de crecimiento. La regularidad con que cada período sigue al otro, sugiere que el crecimiento fluctúa en torno a una tendencia a largo plazo. Para encontrar dicha tendencia se probaron diferentes formas lineales. La que presentó mejor ajuste fue  $\ln Y = a + bX$ , donde  $Y$  es el PNB (a precios de 1963) y  $X$  es el tiempo (1950 = 1). Lo interesante de dicho tipo de ecuación es que el coeficiente  $b$  se interpreta como la tasa de crecimiento del producto:

$$\frac{d \ln Y}{dX} = \frac{d Y/d X}{Y} = b.$$

La ecuación da una tasa de crecimiento anual de 5.14 por ciento<sup>4</sup>. Una vez obtenida la tendencia, se buscaron las desviaciones respecto de la misma para encontrar (en las desviaciones positivas) los "picos" de actividad. Con estos "picos" se construye un "proxi" para el producto potencial<sup>5</sup>. Los dos "picos" máximos de desviación positiva respecto de la tendencia aparecieron en 1951 y 1964. Haciendo pasar por dichos años una ecuación similar a la de la tendencia, se construye el "techo" de crecimiento de la economía. El resultado fue:  $\ln Y^P = 10.567 + 0.0515 X$  lo que nos da una tasa de crecimiento anual del producto potencial ( $Y^P$ ) del orden de 5.15 por ciento.

La diferencia o brecha entre el producto potencial y el actual mide la pérdida de producto que tiene la economía por no estar trabajando a plena capacidad. Utilizando este método encontramos que la pérdida total de la economía entre 1950 y 1976 fue de 83,418 millones de soles (a precios de 1963)<sup>6</sup>, es decir, que se perdió casi el equivalente a la producción total de 1964. Es evidente que estamos subestimando la pérdida, puesto que los picos que se utilizan para calcular la tendencia de "pleno empleo" responden a condiciones de utilización plena del factor restrictivo que impone un techo a la producción. El nivel existente de dicho factor resulta de su acumulación a través de todo el tiempo, *incluyendo* los momentos de baja actividad. Por lo tanto, los "picos" tienden a reflejar también lo que sucede en momentos de depresión. Si la economía hubiera estado constantemente a niveles muy altos de actividad, los

4 El resultado de la ecuación fue:  $\ln Y = 10.53 - 0.0514X$ ;  $R = 0.9971$  ( $t = 65.175$ ).

5 Este método para calcular el producto potencial, a pesar de su sencillez, es sumamente utilizado. Ver M.K. Evans, *Macroeconomic Activity* (New York, 1969), cap. XXI.

6 El cálculo resulta de acumular a través del período indicado las diferencias entre el producto actual y el potencial.

picos hubieran sido indudablemente más altos, desplazando al producto potencial. De incluirse este efecto sobre los "picos", es indudable que la pérdida sería bastante más grande que la estimada. En todo caso, la cifra calculada refleja con crudeza el costo que significa para la economía, el hecho de estar a niveles de actividad inferiores al "pleno empleo".

## CUADRO I

(miles de millones de 1963)\*

Año	Producto Actual (PNB)	Producto Potencial
1950	38.956	40.870
1951	43.041	43.041
1952	44.285	45.307
1953	45.247	47.704
1954	39.613	50.227
1955	52.065	52.883
1956	54.439	55.680
1957	54.968	58.625
1958	56.819	61.726
1959	58.839	64.941
1960	64.165	68.428
1961	69.411	72.047
1962	75.836	75.858
1963	78.710	79.870
1964	84.098	84.098
1965	88.146	88.542
1966	93.196	93.225
1967	94.711	98.155
1968	95.353	103.347
1969	99.556	108.813
1970	108.590	114.568
1971	115.690	120.627
1972	122.597	127.008
1973	130.108	133.725
1974	138.695	140.797
1975	144.382	148.245
1976	149.147	155.880

\*Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1974", Banco Central de Reserva (Lima), para los datos de 1975 y 1976: "Memoria 1976", B.C.R.

Es interesante comparar este producto potencial con el realizado (actual). Tanto en el Cuadro 1, como en el correspondiente Gráfico, podemos ver que los momentos de rápida expansión se explican más como procesos de recuperación luego de algunos años en los que la brecha entre producto actual y potencial se ha venido ampliando. Es así que las expansiones de 1960 a 1964 y la de 1970 a 1974 (caracterizadas por tasas de crecimiento promedio muy superiores al 5 por ciento), siguen a períodos de recesión: 1956-9 y 1967-9. Se observan también períodos en los que el producto realizado permanece muy cerca del potencial. Esto último se puede observar entre 1964 y 1966 y entre 1973 y 1975.

Tanto en el Cuadro 1 como en su Gráfico, se puede seguir la evolución del producto actual respecto al potencial. Esta evolución parece seguir un comportamiento bastante regular. Cuando existe una fuerte brecha entre producto potencial y el realizado, es posible mantener altas tasas de crecimiento. A medida que la brecha se cierra, este dinamismo se hace más difícil. Finalmente, la economía entra en una etapa recesiva apareciendo nuevamente una fuerte brecha respecto al producto potencial.

En el Gráfico 1 podemos ver que a partir de 1973 el producto actual se acerca al potencial y la brecha entre los dos es bastante reducida en los dos años siguientes. Simultáneamente, aparecen en la economía toda una serie de problemas indicativos de que la actividad tenderá a reducirse. A partir de 1975 el producto realizado comienza a alejarse del potencial sin que en ninguno de estos años aquél fuera igual al potencial. Esto sugiere que el "techo" de la economía en los últimos años ha sufrido algún cambio en el sentido de descender. Es decir, que la tasa de crecimiento del producto potencial se ha reducido. Existen dos hechos que refuerzan esta impresión. Por una parte, el relativo estancamiento de la inversión en el período 1966-73. En términos reales, la inversión bruta sólo en 1973 logra superar los niveles que alcanzó en 1966<sup>7</sup>. El otro hecho es el estancamiento de las exportaciones. A precios de 1963 las exportaciones de dicho año son prácticamente iguales a las de 1974<sup>8</sup>.

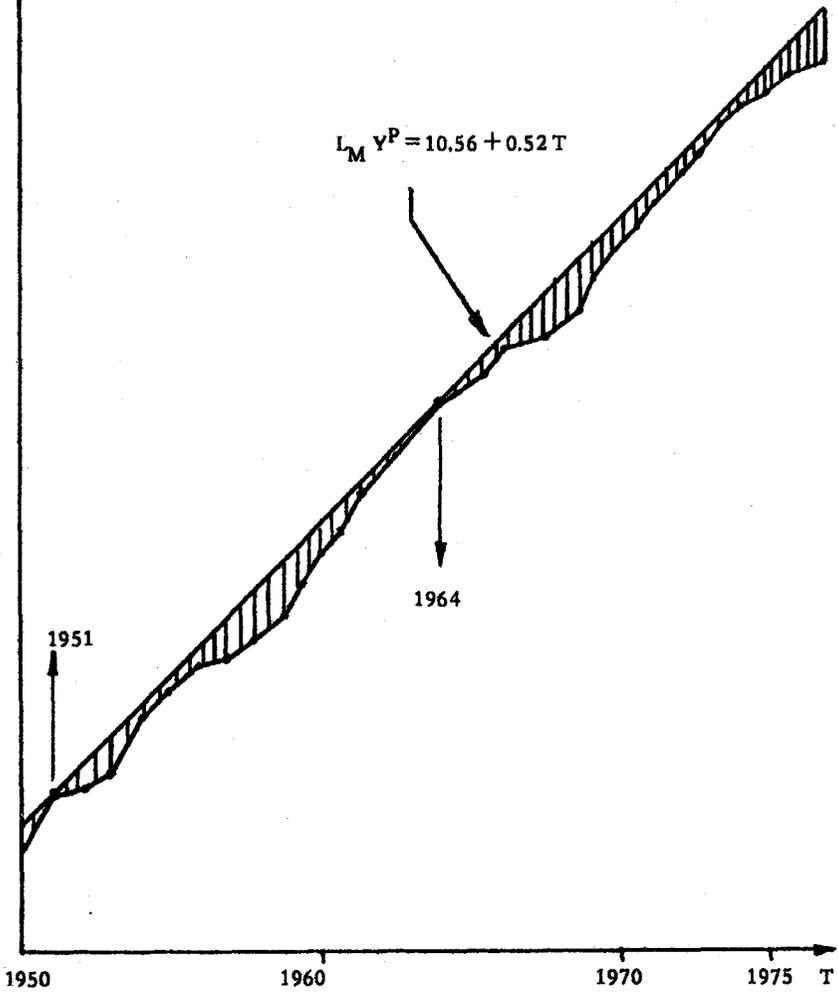
El estancamiento en la inversión se explica primero por la crisis 1967-8. En los años 1966 y 1967 se observa un aumento significativo en los niveles de inventario, explicable en parte, debido a las expectativas de devaluación que "indujeron" a sobre-invertir a fin de protegerse. El posterior estancamiento reflejaría también una vuelta a padrones normales de inversión

7 "Cuentas Nacionales del Perú, 1960-1973", B.C.R. Cuadro 7.

8 Hay que recordar que los grandes proyectos de exportación se desarrollaron principalmente en la década de los 50. La década de los 60 no se caracterizó por el desarrollo de nuevas fuentes de exportación a excepción de la industria pesquera que tomó gran auge en esta época.

GRAFICO I

PNB (Escala Logarítmica)





después de los extraordinarios años de 1966 y 1967.

Por otra parte, los acontecimientos políticos y los cambios estructurales que sucedieron a la crisis, contribuyeron a deprimir la inversión privada. El dinamismo que adquirió la inversión pública no alcanzó a contrarrestar los dos movimientos anteriores. El balance neto se refleja en el estancamiento de la inversión total que se puede observar en las Cuentas Nacionales entre 1966 y 1973.

El auge de los precios de las exportaciones y la expansión del gasto público mantuvieron un nivel alto de demanda agregada a pesar de la inhibición de la inversión privada. El efecto de la contracción de este componente de la demanda sobre el nivel de actividad, no fue sentido. Si bien en el corto plazo la inversión es parte de la demanda, no es menos cierto que también representa un aumento en la capacidad productiva del país. Es decir, la inversión como un flujo que alimenta al "stock" de capital tiene indudablemente efecto sobre la capacidad productiva de la economía y sobre el producto potencial. Desde este punto de vista, la caída en el ritmo de expansión de la inversión tiene que afectar el producto potencial. Si el flujo disminuye, la tasa a la cual aumenta el "stock" tiene que disminuir. El estancamiento de la inversión explicaría, o por lo menos sostendría, la hipótesis de una caída en la tasa de crecimiento del producto potencial de la economía.

Es importante señalar que la tasa de crecimiento del producto potencial puede verse afectada no sólo por el estancamiento de la inversión, sino también por la dirección que toma la inversión, es decir, hacia dónde se orientan los recursos en la economía<sup>9</sup>.

A partir de 1963 se puede apreciar que se da un cambio importante en el desarrollo relativo de los sectores de la economía. Esta alteración en la orientación de los recursos va desde aquéllos ligados a la exportación hacia los sectores "internos" de la economía, especialmente la industria.

## CUADRO 2

### Tasas de Crecimiento Anual\*

Sectores	1950-1963	1964-1967
Agricultura	3.8	1.9
Minería	8.3	3.5
Manufactura	7.7	8.2

\*Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1967", Banco Central de Reserva

9 Desde el punto de vista del capital, el producto (o la tasa de crecimiento del producto) puede verse afectado por dos motivos: (a) cambios en el nivel del capital y (b) cambios en la relación capital-producto.

Se puede observar una aceleración en el dinamismo del sector industrial respecto de lo que sucede en la agricultura y la minería. La agricultura para exportación se *redujo* en 22 por ciento entre 1963 y 1967, mientras que en el período 1950-63 crecía a una tasa anual de 6.5 por ciento<sup>10</sup>. Podría atribuirse esta caída en la agricultura de exportación a las expectativas generales por el inicio del proceso de reforma agraria. Pero en el mismo período, la producción de alimentos agrícolas se expandió en 4.4 por ciento anual contra 3.1 por ciento en el período 1950-63.

Por otra parte, a partir de 1963 la manufactura se convierte en el sector más dinámico de la economía. Esto resulta más evidente si se excluye la industria asociada con la exportación (harina de pescado, azúcar y metales refinados) que representaban el 27 por ciento del valor agregado industrial. El resto de las ramas manufactureras —asociadas con lo que se podría denominar como proceso de industrialización hacia adentro— experimentaron una tasa de crecimiento que en promedio se aproxima al 9.3 por ciento en el período 1963-67.

### CUADRO 3

#### Tasas de Crecimiento Anual, 1963-1967\*

Rama industrial	tasa
Alimentos	7.4
Químicos	11.8
Calzado y Confecciones	10.4
Bebidas	13.5

\*Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1967", Banco Central de Reserva

Las tasas de crecimiento anual muestran una evolución de la industria principalmente en aquellas ramas dirigidas hacia el mercado interno. Estos datos junto con los de los sectores exportadores revelan un cambio sustancial en la orientación de la economía. Siguiendo los estímulos y las oportunidades creados por la política de industrialización y protección, los recursos se orientaron hacia las actividades "internas".

Durante este proceso de reasignación el nivel de inversión no varió sustancialmente. Esta nueva asignación tuvo un impacto también en la tasa de

10 "Cuentas Nacionales 1950-1967", B.C.R. (Lima, 1968).

crecimiento del producto potencial. En el período 1963-7 se mantuvieron altas tasas de ahorro e inversión. La inversión bruta representó el 23 por ciento del PNB en promedio, cifra comparable al nivel de inversión en el período 1950-63. Por otra parte la tasa de crecimiento del producto que en el período 1950-63 fue de 5.6 por ciento bajó a 5.04 por ciento en el lapso 1964-7.

Independientemente de la caída en el nivel de inversión que se observa a partir de 1967, el cambio en la asignación de los mismos, contribuyó a la caída en el producto potencial. Esto resalta la necesidad de mantener un sistema de precios que oriente adecuadamente los recursos. Indudablemente que el proceso de sustitución de importaciones afectó el nivel del producto potencial de la economía. Quizá la lección más importante que podemos retirar de esto es que recursos inconvenientemente asignados pueden traer las mismas o peores consecuencias que una no-disponibilidad de recursos o la reducción de éstos.

### III. LA RESTRICCIÓN EXTERNA

El producto actual nos muestra períodos de expansión y otros de recesión. Podemos observar varios momentos de crisis durante los cuales la tasa de crecimiento del producto se desacelera o la tasa de crecimiento del producto per-cápita es nula o se hace negativa. Estas crisis tienen que ver poco con caídas bruscas en la tasa de ganancia, con inflación que se hace incontrolable, con sobreproducción o subconsumo. Todo lo anterior aparece como causado por la crisis, como una consecuencia de la misma.

En realidad, la situación se define como crítica cuando el sector externo pone la luz roja. Cuando la situación externa se hace insostenible sobreviene la "crisis" y con ello la necesidad de tomar medidas correctivas a fin de resolver la misma. La historia de las crisis es la de las restricciones externas. No se conoce (por lo menos en "Cuentas Nacionales") una crisis que no venga acompañada de, o sea causada por, problemas en el sector externo. Son las medidas correctivas las que proporcionan el resto de las características a la crisis. La caída en la tasa de crecimiento que se observa responde a medidas que tienen por objeto corregir los problemas de la balanza de pagos. Buena parte de la inflación que acompaña estos procesos es causada generalmente por un ajuste en los precios relativos que sigue a una fuerte devaluación. Esto tiene también por finalidad corregir el desequilibrio externo.

Es indudablemente de crucial importancia, determinar cómo el proceso económico interno se conecta con los desarrollos del sector externo; y cómo esta relación ha evolucionado a través del tiempo. La restricción externa fue y probablemente será, la que más pese sobre las posibilidades de desenvolvimiento

de la economía.

Desde esta óptica se investiga la relación existente entre el producto potencial-producto actual (el nivel de actividad interna) y las exportaciones e importaciones (el sector externo). Las importaciones están ligadas al nivel de actividad interna, aumentando y disminuyendo con ella. Las exportaciones podrían considerarse como exógenamente determinadas, dependiendo de la demanda internacional por productos peruanos. No hay que dejar de lado el hecho que las exportaciones se ven afectadas por la demanda interna. Un aumento en la demanda interna puede dejar un excedente menor para exportar. De esta manera, las exportaciones están (por lo menos en parte) inversamente relacionadas con el nivel de actividad interna.

Existe una relación bastante estrecha entre el nivel de actividad interna y lo que sucede en el sector externo. Esta relación se aprecia más claramente cuando se la pone en términos de brechas. La brecha interna se define como la diferencia entre el producto potencial ( $Y^P$ ) y el producto realizado ( $Y$ ). La brecha externa se define como la diferencia entre las exportaciones de bienes y servicios ( $X$ ) y las importaciones de bienes y servicios ( $M$ ). Se puede observar un patrón bastante definido del comportamiento de estas variables a través del tiempo. A medida que el producto actual se acerca al potencial, comienza a aparecer con mayor fuerza la restricción externa. Esto quiere decir que el déficit en la balanza comercial se hace mayor. Llegado el momento, la magnitud de la brecha externa obliga a una contracción de la actividad interna. Esta contracción provoca la caída en las importaciones y la liberación de productos exportables.

La relación entre brechas interna y externa se presenta de manera más clara cuando se las pone con un año de desfase. Esto es, la relación entre producto potencial y el actual, va a impactar en el sector externo al año siguiente. En el Cuadro 4 presentamos los datos referentes a los últimos 25 años. La brecha interna se mide como porcentaje del producto potencial:  $(Y^P - Y) / Y^P$ . Por otra parte, la brecha externa es el déficit o superávit en cuenta corriente como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios:  $(X-M)/X$ .

## CUADRO 4

Brecha Externa (BAL) y Brecha Interna (BRE)

AÑOS	BAL	BRE (t-1)
	$X-M$	$Y^P - Y$
	X	Y
1951	0.011	0.049
1952	- 0.166	0.000
1953	- 0.264	0.023
1954	- 0.057	0.054
1955	- 0.272	0.012
1956	- 0.353	0.015
1957	- 0.419	0.022
1958	- 0.403	0.066
1959	- 0.114	0.086
1960	0.004	0.105
1961	- 0.054	0.066
1962	- 0.080	0.038
1963	- 0.148	0.000
1964	0.011	0.015
1965	- 0.185	0.000
1966	- 0.255	0.005
1967	- 0.337	0.001
1968	- 0.044	0.036
1969	0.025	0.084
1970	0.134	0.093
1971	0.002	0.055
1972	- 0.011	0.043
1973	- 0.114	0.035
1974	- 0.384	0.028
1975	- 0.798	0.015
1976	- 0.450	0.027

Las cifras presentadas permiten observar algunas regularidades. Cuando la brecha interna (BRE) aumenta, la brecha externa (BAL) tiende a disminuir. Los años en que encontramos una balanza positiva corresponden a aquellos períodos de mayor brecha interna, cuando se está trabajando a un nivel de capacidad

bastante bajo. Visto de otra manera, para conseguir resolver el problema externo, las cifras indican que esto se ha llevado a cabo mediante la generación de desempleo o recesión interna.

¿Cuánta recesión se necesita para resolver el problema externo?. ¿Qué sucederá con el sector externo si la economía está en "pleno empleo" (no existe brecha interna)?. Para responder a este tipo de preguntas, que apuntan a establecer el tipo de relación existente entre la brecha externa y la brecha interna, se hizo una regresión tomando la brecha externa, (BAL) como variable dependiente y la brecha interna, (BRE) como variable independiente"<sup>11</sup>. Los resultados de la regresión para el período 1953-74 fueron:

$$\text{BAL} = 0.2839 + 3.6054 \text{ BRE}$$

$$(-7.65) \quad (4.85)$$

$$R^2 = 0.55$$

$$\text{DW} = 1.10$$

En el período 1953-74 se puede ver que existe una relación entre la brecha interna y la brecha externa. Estos resultados se ilustran en el Gráfico 2.

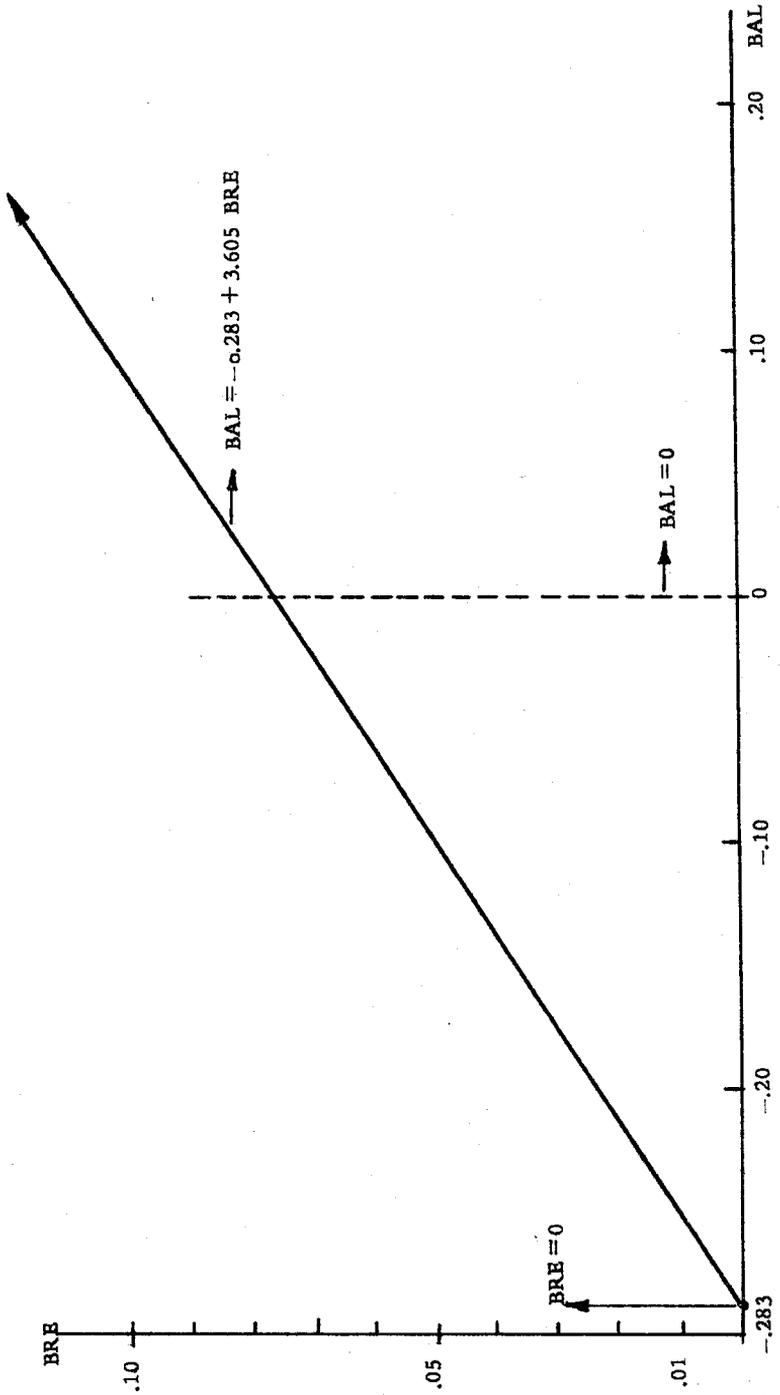
Interpretando la ecuación obtenida y observando el Gráfico 2 se pueden señalar algunos resultados interesantes. Cuando el producto actual es igual al potencial (BRE = 0) tenemos un déficit en Cuenta Corriente del orden del 28 por ciento de las exportaciones (BAL = 0.283). Por otra parte, si queremos resolver el problema externo equilibrando la balanza en Cuenta Corriente (BAL = 0), se necesita una recesión respecto al producto potencial del orden del 8 por ciento (BRE = 0.0787).

Después de la discusión del punto anterior, esperaríamos encontrar cambios significativos en la relación puesto que, a través del período considerado, se dieron cambios sustanciales en la economía. Es interesante separar el análisis que se hace de la relación BAL-BRE en por lo menos dos períodos caracterizados por políticas diferentes, especialmente en lo que se refiere a la actividad de exportación.

A pesar de que la política de industrialización vía sustitución de importaciones tiene sus orígenes en las medidas tomadas a fines de la década de los años 50, el impacto de las mismas se empieza a sentir en los primeros años de la década de los 60. Para efectos del presente análisis, y de acuerdo con los

11 Esta metodología ha sido tomada de E. Bacha, "Recent Brazilian Economic Growth and Some of its Main Problems" (mimeo UNB textos para discussao, Abril 1975).

GRAFICO 2





acontecimientos que se discutieron en el punto anterior, se tomará el período 1953-63 como el de "crecimiento hacia afuera", mientras que el lapso 1964-74 se calificará como período de "sustitución de importaciones".

Esta separación presenta resultados bastante interesantes. Las ecuaciones para cada uno de los períodos en cuestión, nos indican que existe una diferencia importante en la relación estimada. Los resultados son:

$$\text{BAL} = -0.289 + 2.714 \text{ BRE}$$

(53-63) (-5.55) (2.65)

$$\text{BAL} = -0.277 + 4.640 \text{ BRE}$$

(64-74) (-5.93) (4.51)

$$R^2 = 0.44$$

$$\text{DW} = 1.04$$

$$R^2 = 0.72$$

$$\text{DW} = 1.56$$

Esto nos da resultados bastante interesantes. Por una parte, el hecho de que el producto actual sea igual al potencial, no implica una relación de déficit externo que se deteriore a través del tiempo. Como se puede apreciar en el Gráfico cuando  $\text{BRE} = 0$ , el déficit en Cuenta Corriente es del orden de un 28 por ciento de las exportaciones en ambos períodos.

Lo que se puede resaltar al observar el Gráfico 3, es que para resolver el problema externo ( $\text{BAL} = 0$ ), se necesita menos recesión en el período 1964-74 ( $\text{BRE} = 0.0597$ ) que en período previo al de sustitución de importaciones 1953-63 ( $\text{BRE} = 0.1065$ ). Estos resultados son bastante inesperados en cuanto contrarían la creencia de que, tanto la "dependencia" como la restricción externa, tienden a agudizarse a través del tiempo.

En este sentido se podría hablar del éxito de la política de sustitución de importaciones al hacer la actividad interna menos sensible al sector externo habiendo mejorado notablemente el "trade-off" entre la brecha interna y la brecha externa. Por lo menos a este nivel, es difícil encontrar evidencia de la "desilusión con las políticas de sustitución de importaciones". Más bien, los resultados invitaban a profundizar el proceso de sustitución e industrialización... y esto fue lo que se hizo a comienzos de la década de los setenta.

Antes de saltar a conclusiones sobre un rotundo éxito de la política de sustitución de importaciones, debemos reflexionar respecto de dos hechos que pueden explicar en buena parte el mejoramiento del "trade-off" entre la brecha externa e interna. Por una parte tenemos la evolución de los precios de las exportaciones e importaciones entre 1963-74, que se presentan de manera bastante favorable a los intereses de la balanza en Cuenta Corriente<sup>12</sup>. Por otra

12 La reversión de esta tendencia en los términos de intercambio a partir de 1975 altera profundamente los resultados de la ecuación estimada, quitándole una buena dosis del optimismo que esta presupone.

parte, la sustitución de importaciones que se lleva a cabo en el período 1964-74 podría caracterizarse como la etapa "fácil" de sustitución y la que trae menos problemas por el lado de las importaciones.

## CUADRO 5\*

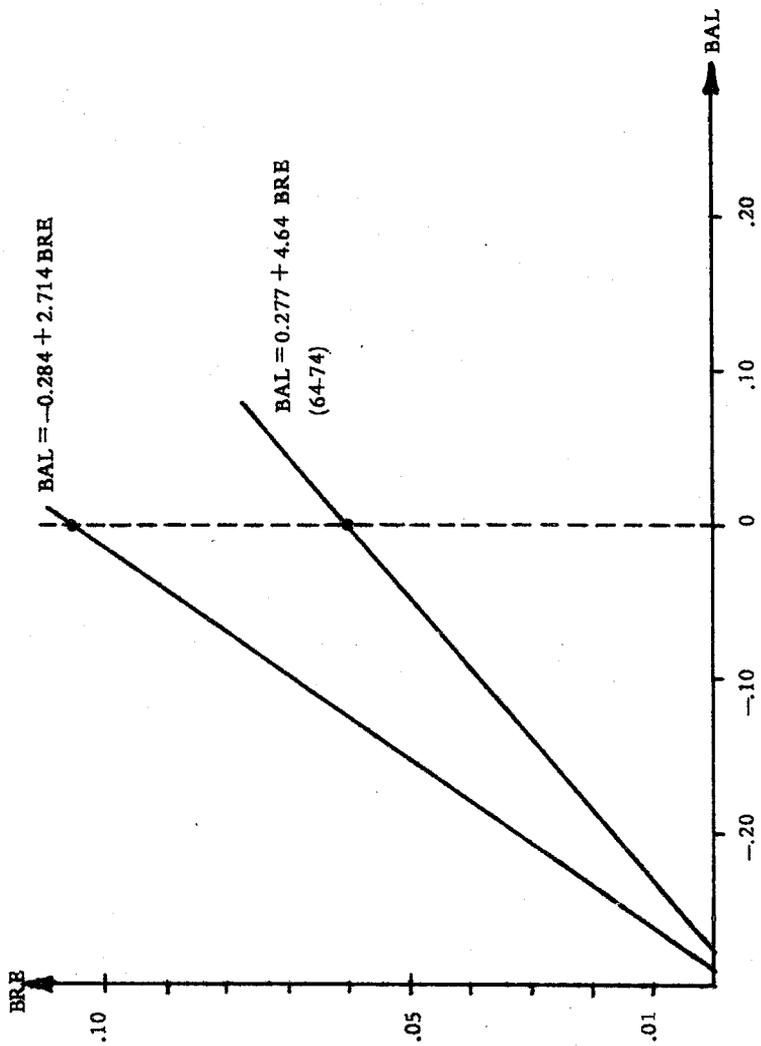
Año	Importaciones/PBI
1950	0.195
1955	0.257
1960	0.235
1961	0.253
1962	0.245
1963	0.241
1964	0.211
1965	0.211
1966	0.214
1967	0.229
1968	0.215
1969	0.193
1970	0.174
1971	0.181
1972	0.210
1973	0.223
1974	0.295
1975	0.226

\*Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1974", Banco Central de Reserva

Como podemos observar en la relación entre importaciones y PBI, el coeficiente de importación comienza a caer sensiblemente de 1964 a 1971. A partir de este último año esta tendencia se revierte volviendo a patrones "normales" de importación y con esto, probablemente, contribuye al deterioro del "trade-off" antes señalado.

Tanto la evolución de los precios en el sector externo, como la reversión en el coeficiente de importaciones deberían introducir algo de recelo en una entusiasta interpretación de las ecuaciones anteriores. De todas maneras, esto no excluye la impresión de éxito de la política de sustitución que las cifras nos dan

GRAFICO 3





para el período 1964-74. Inicialmente, la sustitución de importaciones tuvo un impacto en el sentido deseado. Por lo menos las apariencias así lo indicaban.

#### IV. CAMBIOS ESTRUCTURALES

Los resultados de las ecuaciones comentadas en el acápite anterior sugieren que lo que se podría percibir sobre la dependencia del sector interno respecto de las fluctuaciones del sector externo, es que dicha dependencia se había atenuado. En este sentido se puede hablar del éxito de la política de sustitución de importaciones, por lo menos aparentemente.

Detrás de una creciente cortina de protección, el sector industrial se había expandido notablemente durante varios años. Aumentó su participación en el PNB de 13.6 a 20 por ciento entre 1950 y 1970. En el mismo lapso, el PNB crecía en más del 5 por ciento anual.

CUADRO 6\*

Año	Tasa de crecimiento anual del sector industrial
1950-60	7.2
1960-70	7.4
1970-74	7.8

\*Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1974", Banco Central de Reserva

Si bien el crecimiento del sector industrial en la década de los 50 podría ser explicado por la pequeña base de la que se parte, el incremento de las tasas de crecimiento (y el nivel de las mismas) reflejan el énfasis puesto en la promoción de este sector. A la ley de Promoción Industrial de 1959, se le unieron posteriormente toda una serie de medidas que crearon el caldo de cultivo propicio para el crecimiento industrial en base a la sustitución de importaciones.

Aunque el proceso de industrialización requirió un fuerte componente importado, el hecho de que sustituyese importaciones de algunos bienes aunado a una extraordinaria expansión de los ingresos por exportaciones hicieron que no apareciera como evidente la restricción externa. En la década de los 60 los ingresos por exportaciones aumentaron en promedio en 8 por ciento anual, pasando de 444 millones de dólares en 1960, a 1,034 millones de dólares en 1970. Esta configuración muy especial de los hechos permitía la sensación de

que la vulnerabilidad externa de la economía había disminuído. No es de extrañar en este ambiente, el renovado énfasis puesto en la industrialización hacia adentro que se observó en la primera parte de la década de los años 70.

Hay que anotar que la bonanza del sector externo estuvo acompañada por dos hechos que en parte la explican. Uno es el favorable desarrollo de los términos de intercambio entre 1959 y 1974 y el otro, la aparición de un nuevo renglón de exportación: la harina de pescado. Estos dos hechos arrojaron una cortina de humo sobre la importancia y la magnitud de los cambios que se estaban operando en la estructura económica debido al proceso de sustitución de importaciones. Estos cambios se manifestarían con una crudeza inaudita cuando decayó la producción de harina de pescado y la tendencia de los términos de intercambio perdió su dinamismo. Al despejarse aquella cortina quedaron al descubierto los impactos tanto sobre el producto potencial como sobre la restricción externa, motivados por la nueva asignación de los recursos en la economía.

CUADRO 7  
Términos de Intercambio\*  
(1963= 100)

Año	Indice de precios de Exportaciones ( $P_x$ )	Indice de precios de Importaciones ( $P_m$ )	Términos de Intercambio ( $P_x/P_m$ )
1950	55	48.1	114
1951	70	53.7	132
1952	61.8	57.1	108
1953	58.8	58.8	100
1954	68	62.2	110
1955	69	67	103
1956	72.5	69.6	104
1957	73.8	71.2	104
1958	78.3	88.2	89
1959	89.6	104.2	86
1960	94.4	103.5	92
1961	92.6	102.8	90
1962	95.1	101.4	94
1963	100	100	100
1964	113	98.7	114
1965	112	101	112
1966	130.9	104	126
1967	143.6	112.8	127
1968	184	141.8	130
1969	203.5	142.3	143
1970	229.5	144.3	159
1971	213.6	146.2	146
1972	211.7	159.2	133
1973	302.6	184.4	164
1974	436.3	245.3	178

\*Fuente:  $P_x$  y  $P_m$  de los índices de precios de las "Cuentas Nacionales, 1950-1974",  
Banco Central de Reserva.

A pesar del persistente y difundido uso de la expresión "deterioro de los términos de intercambio", esto no parece lo más adecuado para describir el cuadro correspondiente. A partir de 1959 los términos de intercambio presentan una tendencia a elevarse, de tal manera que en 1974 mejoraron en un 100 por ciento respecto de 1959. La década de los 50, especialmente en sus primeros ocho años, sí presenta este deterioro. Este pudo ser un argumento de fuerza para señalar la necesidad de una política de industrialización.

A partir de 1959 los términos de intercambio presentan una constante mejoría. En este período (1959-74) dichos términos mejoraron en promedio en 4 por ciento anual. Este hecho contribuyó a ocultar el deterioro que experimentaba en términos físicos la actividad exportadora y a dar una imagen de aparente prosperidad en el sector exportador.

Si la tendencia de los términos de intercambio fue ascendente en el período 1959-74, puede afirmarse lo contrario para el período 1950-58. Esto último es explicable debido a la caída de los precios de los productos de exportación que habían alcanzado niveles sumamente altos durante la guerra de Corea<sup>13</sup>. En todo caso, la tendencia que registran los términos de intercambio en este lapso debió pesar mucho, como argumento favorable, en la mente de aquéllos que dieron las primeras medidas a fin de iniciar el proceso de industrialización. El ambiente era sumamente propicio para aceptar las ideas "cepalinas". En estas circunstancias se dió la Ley de Promoción Industrial, con la que empezó el arsenal de medidas dirigidas a promover la industrialización vía sustitución de importaciones.

A continuación, se trata de estimar de qué manera este cambio en la estructura económica impactó la relación brecha interna con la balanza externa, tratando de abstraer el efecto que sobre la misma ha tenido la evolución de los términos de intercambio. Para esto se transformaron los valores de las exportaciones y de las importaciones en dólares corrientes y se las puso a precios de 1963 utilizando los índices de precios respectivos que porporcionan las Cuentas Nacionales.

---

13 Esta caída en los términos de intercambio fue acentuada por la disminución de la demanda de productos de exportación peruanos motivada por la recesión de la economía norteamericana en 1957-8.

## CUADRO 8\*

(en millones de US\$ a precios de 1963)

Año	Exportaciones (1)	Importaciones (2)	BAL (1-2)/1
1950	395	414	-0.048
1951	404	517	-0.279
1952	441	560	-0.270
1953	437	552	-0.263
1954	412	477	-0.158
1955	453	594	-0.311
1956	491	692	-0.409
1957	509	747	-0.467
1958	425	529	-0.242
1959	410	393	0.041
1960	520	475	0.087
1961	618	586	0.052
1962	655	608	0.072
1963	630	723	-0.148
1964	679	769	-0.132
1965	693	912	-0.316
1966	693	1094	-0.577
1967	619	1036	-0.674
1968	531	719	-0.345
1969	520	725	-0.394
1970	536	740	-0.380
1971	509	742	-0.458
1972	550	741	-0.347
1973	453	820	-0.810
1974	427	1052	-1.463

Fuente: "Cuentas Nacionales, 1950-1974", Banco Central de Reserva

Al poner las exportaciones e importaciones en precios constantes, se evidencia el tremendo deterioro en la balanza externa. Dicho deterioro había sido ocultado debido a la favorable evolución de los términos de intercambio. Se puede observar también, la clara separación (en función de las magnitudes) que

existe entre el período de crecimiento hacia afuera (1950-63), y el de sustitución de importaciones (1964-74), en que este proceso impone una fuerte carga sobre las importaciones. Por otra parte, a partir de 1967 se puede observar (ver el Cuadro 8), la caída en la capacidad exportadora que presumiblemente responde a la nueva asignación de los recursos que se hace en la economía.

A fin de cuantificar el efecto que sobre la relación brecha interna-balanza exterior ha tenido la política de sustitución de importaciones, se hizo una regresión para los datos comprendidos entre 1953 y 1973. Se incluyó en la ecuación una variable "dummy" que captase los efectos de la susodicha política con el valor de cero en el período de crecimiento hacia afuera (1953-63) y con el valor de uno en el período de sustitución (1964-74). El resultado fue:

$$\text{BAL} = -0.306 - 0.426 \text{ SUST} + 3.972 \text{ BRE}$$

$$\quad \quad \quad (-2.96) \quad \quad (-3.77) \quad \quad (2.14)$$

$$R^2 = 0.50$$

$$\text{DW} = 0.81$$

Es evidente que el proceso de sustitución, tal como es captado por la ecuación, contribuye a deteriorar la relación brecha interna-balanza. Cuando la brecha interna es igual a cero (es decir, si se trabaja a plena capacidad), el déficit en Cuenta Corriente en el período de crecimiento hacia afuera alcanza al 30 por ciento de las exportaciones. Con sustitución de importaciones este déficit llega a 73 por ciento de las exportaciones. Por otra parte, para eliminar el déficit en Cuenta Corriente, con crecimiento hacia afuera, se necesita de una brecha interna de 7.7 por ciento. Ahora bien, debido a la política de sustitución, para hacer  $\text{BAL} = 0$  se necesita 18.4 por ciento de brecha interna.

El Gráfico 4 ilustra la situación descrita en el párrafo anterior. El efecto de la sustitución de importaciones va en el sentido de deteriorar la relación brecha interna con balanza. Recordemos que esto se hace manteniendo los términos de intercambio constantes. La evolución favorable de los mismos, ocultó el aumento en la dependencia externa, asociado a la sustitución de importaciones. Cuando se revierte la tendencia en los términos de intercambio y simultáneamente desaparece la pesca, queda expuesta la mayor vulnerabilidad de la economía al sector externo, como en la actual coyuntura. Una de las causas de la profundidad de la crisis actual es precisamente esta magnificación del problema externo. Y no se trata de algo coyuntural, es más bien el resultado de muchos años a través de los cuales la estructura de la economía peruana fue alterada sustancialmente.

La sustitución de importaciones fue propuesta como una solución al problema del subdesarrollo y un escape de la inexorable "ley" del deterioro de los términos de intercambio. La ubicación de las economías latinoamericanas dentro de la asignación de tareas que determinaban la división internacional del trabajo, las colocaba en el extremo desfavorable de la evolución de los términos de intercambio. Por lo menos, así razonaban los estructuralistas de la década de los 50<sup>14</sup>.

Paradójicamente, en el Perú, la industrialización vía sustitución de importaciones se dio cuando los términos de intercambio para sus productos tradicionales de exportación mejoraban sistemática y significativamente. Es debido en parte a los buenos precios de las exportaciones, que se financió el proceso de industrialización. A través de políticas cambiarias, impositivas y crediticias, se trasladaron ingresos del sector exportador tradicional, al nuevo sector industrial. Por su parte, el proceso de industrialización presionó sobre las importaciones debido a sus requerimientos de insumos y bienes de capital. Esto último, aunado al deterioro del sector exportador, hizo que la industrialización agudice aquello que pretendidamente iba a aliviar. Finalmente, la restricción externa al crecimiento aparece como una magnitud nunca antes observada. Como se ve en el Gráfico 4, el nivel de dependencia externa fue magnificado por el proceso de sustitución de importaciones.

La presente crisis también está acompañada por un severo deterioro en los términos de intercambio. Esta situación hace extremadamente evidente la restricción externa. Es interesante resaltar que sólo una de las tres crisis que se observan en los últimos 25 años, se da cuando existe claramente un deterioro de aquellos términos. En el período 1957-8 este fenómeno se observa efectivamente. Por el contrario, en el lapso 1967-9 los términos de intercambio mejoraban (lo que se prolongaría hasta 1971). Aunque la actual crisis se ve acompañada por un deterioro de dichos términos, difícilmente se podría argumentar que este fenómeno es el que inicia la crisis.

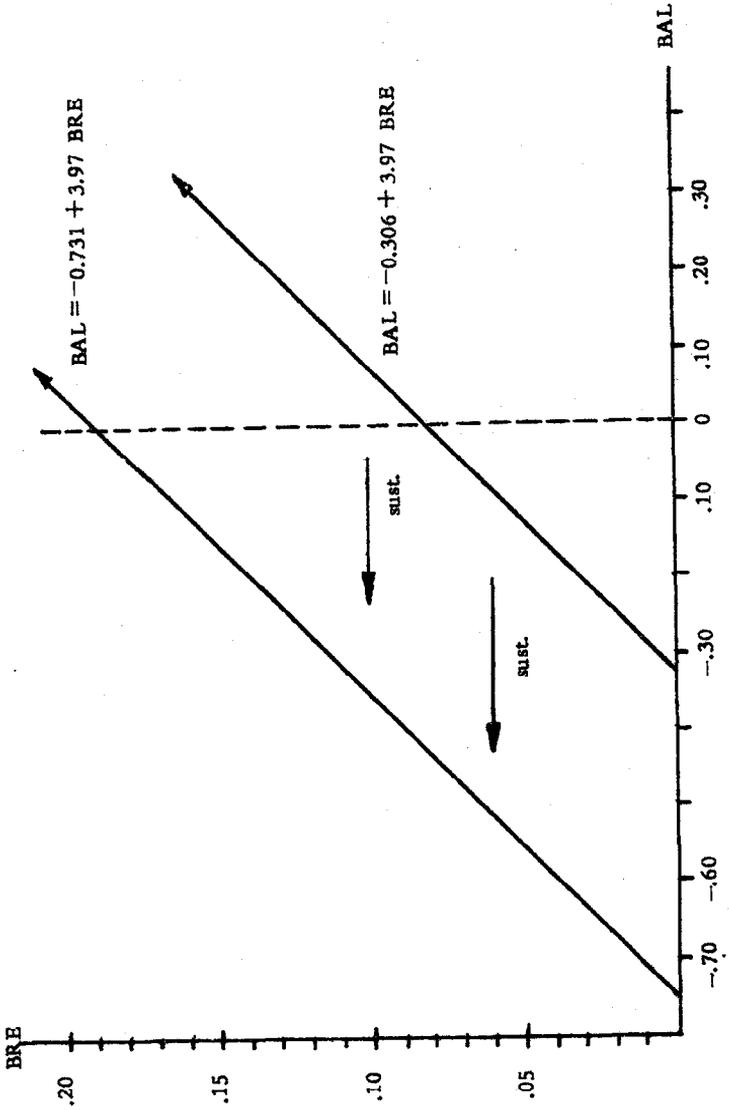
Los excelentes precios de las exportaciones en los años 1973 y 1974 llevan a que se observe en dichos años los mejores términos de intercambio de los últimos 27 años. Después de los precios extraordinarios de las exportaciones en 1974, no es de extrañar su caída en los años posteriores. Este deterioro no causa la crisis, la agudiza, la devalúa y coincide con ella, pero no la origina.

En todo caso, la causalidad deterioro de los términos de intercambio- crisis

---

14 A pesar de las serias objeciones a nivel teórico y el poco sustento empírico de este conjunto de hipótesis, las mismas han tenido una larga vida y aún actualmente encuentran encarnizados defensores. La simplicidad de las mismas y los intereses que generaron y protegieron explican su longevidad.

GRAFICO 4





debería ser tomada con pinzas y examinada detenidamente. Los datos agregados no confirman esta hipótesis con la solidez necesaria. Lo que si es interesante, es que la reversión de dichos términos, en la presente crisis, devela en la estructura económica la existencia de cambios que habían permanecido hasta entonces ocultos.

## V. COMENTARIOS FINALES

La crisis actual refleja también cambios sustanciales en la oferta. Estos son productos de una evolución que escapa largamente al corto plazo. El exceso de demanda que se observa en la coyuntura no es debido únicamente a la evolución de aquella en el corto plazo. Este exceso es también generado por una contracción en la oferta. Esta contracción se había venido manifestando por una caída en el producto potencial de la economía. No se trata aquí de una caída en el nivel de utilización de la capacidad, sino en una contracción en la misma capacidad productiva.

La confluencia de una expansión muy fuerte de la demanda, junto con una contracción en la oferta, señalan las características especiales y sobre todo explican la intensidad de la presente crisis. Pero no es sólo la caída en el producto potencial lo que caracteriza la actual coyuntura; también los cambios estructurales (que de alguna manera afectan al producto potencial) modifican en un sentido perverso la relación entre la brecha interna y el sector externo. El deterioro observado en esta relación imprime también características especiales a la actual coyuntura que se ve acompañada de un abismal desequilibrio externo. El costo para la economía de corregir dichos desequilibrios puede ser grande y prolongado en ausencia de una mejora sustancial en los términos de intercambio o del aumento sustancial de las exportaciones o de ambos.

Desafortunadamente, los remedios usuales para este tipo de desequilibrios actúan en esencia sobre la demanda a fin de cerrar la brecha por ese lado, sin evaluar con el debido cuidado las implicaciones que estas medidas puedan traer sobre la oferta en el mediano y largo plazos. Es ahora el momento de reflexionar sobre el tipo de medidas a tomarse teniendo siempre en perspectiva los impactos de las mismas sobre la oferta, además de preocuparse por resolver el problema inmediato que se plantea.

Queda patente que la principal restricción que el Perú encontró para su crecimiento es la que impone el sector externo. La actual coyuntura dramatiza aún más este hecho. La caída en la pesca, la reversión de los términos de intercambio y el endurecimiento de las condiciones crediticias a nivel internacional confluyen para resaltar la crudeza de dicha restricción.

La política de sustitución de importaciones refuerza esta condición al hacer al país mucho más sensible a los acontecimientos del sector externo. Esta dependencia aumenta paradójicamente debido a una política que buscaba todo lo contrario. El mismo proceso de sustitución se dio en un ambiente que generó la caída en el producto potencial, debido esencialmente a la asignación de recursos no precisamente en sus usos más productivos.

En el Perú se ha venido aplicando una política definida de sustitución de importaciones, que se refleja, entre otros, en un arancel (prohibiciones) que implica niveles de protección efectiva en general altos (infinitos). Además se gravan diversos productos importados en forma diferencial introduciendo distorsiones en la promoción de distintas actividades económicas y por consiguiente, en la asignación de los recursos productivos.

La orientación de la política del sector externo hacia la sustitución de importaciones significó desestimular las exportaciones y su resultado ha consistido no sólo en favorecer actividades ineficientes orientadas hacia el mercado interno, sino también en acentuar la tradicional dependencia del sector externo. En general, la política comercial de los últimos lustros generó la reasignación de recursos del sector exportador con ventajas comparativas hacia un ineficiente sector de sustitución de importaciones. Esta reasignación de recursos tendió a afectar de manera negativa al producto potencial de la economía y comprimir así la oferta en el largo plazo. No es extraño entonces, observar en la coyuntura actual un exceso de demanda de enorme magnitud.

Si bien una parte del exceso se explica por un aumento de la demanda (centro del análisis coyuntural), buena parte del mismo tiene su origen debido a una secular caída en la oferta. Las condiciones específicas de la coyuntura actual ponen de manifiesto esta contracción. Buena parte de los elementos que intervienen en la coyuntura se han venido gestando en los últimos tres lustros.

Debido a la importancia que ha tenido en los últimos años, la política vis-a-vis del sector externo, tiene que ser cuidadosamente considerada. Hay que encarar pragmáticamente el problema que plantea la restricción externa. Mal que bien, el proceso de sustitución de importaciones ha generado un sector industrial en el país, con todas las ventajas y defectos que lo acompañan. El énfasis puesto inicialmente en este sector se basó en el principio de la ventaja comparativa dinámica basado en la existencia de economías externas, de aprendizaje y de escala. Es de preguntarse si estas economías externas justifican el costo que se ha tenido que pagar para obtener la industria que ha venido acompañada de valor agregado negativo (a precios internacionales) en muchas ramas; de ineficiencia generalizada y por ende, de estancamiento en el producto; desempleo y subutilización de los recursos disponibles. Existe evidencia a nivel internacional

del tipo de distribución del ingreso que este proceso de industrialización ha traído. Little, Sitovsky y Scott encuentran que los efectos distributivos de este tipo de políticas han sido perversos<sup>15</sup>.

De lo que se trata ahora, es de evaluar las alternativas disponibles para tratar la restricción externa que secularmente marcó las pautas de la crisis en el Perú. Siendo la cantidad de divisas (como "proxi" a la capacidad de importar) el elemento más restrictivo, de lo que se trata es de determinar la manera menos costosa de obtenerla en términos de recursos. Es decir, hay que buscar el tipo de actividad que exija menos recursos por unidad ganada.

La sustitución de importaciones ha sido sumamente costosa, pero quedarían por examinar las actividades reemplazantes que ahorren divisas a costos aceptables. La promoción de exportaciones industriales o no tradicionales también tendría que ser cuidadosamente evaluada para estimar el costo de ganar divisas exportando en base a estas actividades. Esta evaluación tendría que contemplar no sólo el costo en la presente coyuntura (puesto que el nivel de desempleo puede distorsionarlo)<sup>16</sup>, sino también en el largo plazo como opción de política económica que envolvería un cierto tipo de estructura económica cuyo costo y eficiencia debería confrontarse con los de otras opciones. Tanto a corto como a largo plazo, se tendría que evaluar también la actividad exportadora tradicional. Los recursos en un país subdesarrollado son sumamente escasos y por lo tanto doblemente valiosos y por esto hay que asegurar que sean utilizados de la manera más productiva posible. Esta evaluación debe hacerse evidentemente incorporando los grandes objetivos nacionales y valorando los recursos de manera que reflejen realmente el costo de los mismos para el país.

---

15 Little, Sitovsky y Scott, *Industry and Trade in Some Developing Countries* (London, Oxford University Press), 1968.

16 Con el nivel de desempleo existente en algunas actividades, el costo social de obtener divisas a través de ellas suele ser muy reducido. Este criterio no tomaría en cuenta necesariamente las consecuencias dinámicas de asignar recursos a sectores donde no se encuentran las ventajas comparativas de la economía.

